

María Poza Peñalba
(Sarnago, 25 de agosto de 2019)
Autor Gaspar Ruiz

I

Me presento con emoción
y os saludo con el alma.
Bienvenidos a Sarango,
la raíz de la Alcarama
Entre bosques y leyendas
este pueblo da la cara.
Y se iluminan sus sombras
a la luz de nuestras miradas.
Él, que nace en la sierra,
y de sus montañas mama.

II

Recordando aquellos años
con la mirada del tiempo.
¡Los vacíos de la vida,
los vacíos del silencio!
Las callejas engarzadas,
y las casas sin someros.
Y las nieves sin tejados,
ni esperanzas ni recuerdos.
Los perfumes de la lluvia
por caminos polvorientos.

III

En los alcores del bosque,
entre sembrados y cerros.
Ahí está, cerca del cielo,
con aromas centenarios
recordando a los ancestros.
Un pueblo que renace,
de cenizas de otros tiempos.
Otros tiempos que pasaron
y merecen su recuerdo.
El ganado por las calles
y balando los corderos.
La alegría de los niños
y las lumbres del invierno.
Los sonidos de sus gentes,
voces que llevó el viento.

.

hoy volvemos a Sarnago,
recordando aquellos tiempos.

IV

Y llegaron golondrinas,
y anidaron en las casas.
Con la Iglesia derruida,
aún tocaron las campanas.
Móndidas de la vida,
por los caminos del alba.
Regresamos de muchos años
de tristeza y añoranzas.
Doncellas del pasado,
vistiendo estas dulces galas,
recorriendo viejas sendas
como estrellas de la mañana.
Ya tomamos el relevo
de nuestras antepasadas.
Y recitamos los versos
desde la vieja ventana.

V

El amor a esta tierra
de tradiciones y ecos.
Mozo que vistes el ramo
con roscos y pañuelos.
Ramo que entra a la fuerza
por la ventana del pueblo.
Se cruzan en los caminos
hijos que volvieron de lejos.

VI

Me presenté con emoción
desde la vieja ventana.
Os he dejado los versos
que me han salido del alma.
Ya me despido de todos
con lágrimas en la mirada.
Aquí he escuchado el silencio
y he soñado en voz alta.
Bienvenidos a Sarnago,
el umbral de la Alcarama